

## Gabriel Flores en el Antiguo Hospital Civil de Guadalajara joya de la última fase del muralismo mexicano

Rangel-Figueroa A.

Jefe del Departamento de Epidemiología, SSJ

El Hospital Civil de Guadalajara, “Fray Antonio Alcalde” no solamente es uno de los centros hospitalarios más importantes del occidente del país, sino el más antiguo, fundado el día 3 de mayo de 1793.

Su construcción se debe a la obra de Antonio Alcalde y Barriga, fraile dominico nacido en Cigales, Valladolid, España en el año de 1701. Fray Antonio Alcalde, conocido en Guadalajara como el “Fraile Calavera”, fue obispo de las diócesis de Yucatán y Guadalajara, lugar este último, en donde ha perdurado su recuerdo debido al servicio que ofreció a los más necesitados y a las importantes obras que promovió, no solamente el Hospital Real de San Miguel (hoy hospital civil) sino por la fundación de la Universidad de Guadalajara.

En el repartidor del hospital civil se encuentra, una obra monumental, elaborada por encargo del entonces gobernador del estado, Enrique Álvarez del Castillo, del reconocido pintor muralista jalisciense, Don Gabriel Flores García. Se trata de una obra plasmada en 6 cúpulas y 4 paneles, en técnica de óleo sobre muro. El tema que toca el autor es la historia de la medicina en México y la obra de Fray Antonio Alcalde, aún cuando por la magnitud de la obra, muchos temas relacionados con la ciudad de Guadalajara son tratados. En la primera parte del mural, Flores recrea la cosmovisión indígena sobre el origen del universo. Con trazos fuertes y una excelente perspectiva, el autor nos muestra algunos de los símbolos y deidades prehispánicas como el quetzal, la serpiente emplumada y grupos autóctonos en una especie de procesión en la búsqueda del lugar señalado por los dioses. Llaman la atención la depurada técnica, así como la exquisita mezcla de colores empleada.

En la parte que mira de frente a la imagen antes presentada, se encuentra lo que podríamos considerar el origen del

universo, allí observamos los planetas en un espacio en constante movimiento y transformación. En el centro, en la cúspide de una escalera surgida desde el inframundo, un hombre presenta ofrendas a las deidades de la naturaleza como un esfuerzo que le permita lluvias suficientes, buenas cosechas, mayores facilidades para la creación. Después de todo, el vasto continente designado como Mesoamérica, no parece haber sido la sede de grandes culturas dedicadas a la caza, sino de hábiles agricultores.



<sup>1</sup> Agradezco de manera muy especial a la Lic. Claudia Fonseca, Directora de Comunicación Social del Hospital Civil de Guadalajara Fray Antonio Alcalde, así como para Ricardo López, quienes tan amablemente nos brindaron valiosa información y guiaron en el recorrido para tomar estas fotografías.

En la cúpula central encontramos un entramado de 4 serpientes en movimientos que abarcan todo el espacio. De una de ellas, brotan 2 de las cuales representan a importantes deidades prehispánicas: la serpiente

emplumada o Quetzalcóatl y Tlaloc, dios de la lluvia. En el punto de unión de ese mural, con el de la procesión indígena, nos muestra el nacimiento, como parte de esa visión de la fertilidad no sólo de la tierra.



El nacimiento puede simbolizar no solamente la fertilidad sino además, la caída de una cultura anterior y el nacimiento de una nueva cultura en donde los valores de ambas civilizaciones se mezclan y confunden. En ese sentido, los paneles dedicados a la propia imagen de Fray Antonio Alcalde, así como algunas de sus obras más representativas, como la actual Biblioteca Iberoamericana, se muestran junto con los símbolos de la nueva religión: La catedral de Guadalajara.

La parte final del mural es el que está dedicado propiamente a la medicina y en él, Gabriel Flores nos demuestra sus dotes de gran dibujante y maestro de la perspectiva, además de los rasgos del muralismo mexicano, de rostros adustos, una gran humanidad y dignidad ante el sufrimiento. La imagen nos muestra una poderosa mano, surgiendo desde el conocimiento, la ciencia y la solidaridad humana, para protegernos de la muerte y el sufrimiento.



**Fotografías:** Tomadas por el autor.